

ESTE PERIODICO
SALE TODAS LAS TARDES
ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscripcion en Madrid.
En la libreria de CUESTA y en la
CANGREJERA, plazuela de Santa
María n. 2, etc. 2.º de lader.ª

En las provincias.

En las principales librerías y
administraciones de Correos.

En el extranjero.

En Paris, oficina de la agencia
inglesa, calle Monthabor n. 5.º

En Burdeos, casa de M. Delpech.

En Bayona, imprenta de
Lamaignere.—En Tolosa, en las
principales librerías.—En Lon-
dres, casa de los Sres. Ackerman
y C.ª en el Strand, n. 96.



PRECIOS

DE SUSCRICION.

Un mes en Madrid. rs. 10
En las provincias..... 14
Un trimestre..... 40

En el extranjero.

Paris: tres meses 13 francos.

Seis..... 25

Un año..... 48

Londres: un trimestre 14 schel.
un semestre 27.

Las reclamaciones, comu-
nicados y anuncios se diriji-
rán francos de porte, y se in-
sertarán á precios convencio-
nales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO.... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

SOBRE EL COMUNICADO DEL GENERAL MAROTO.

Graves son y por su gravedad elocuentes las palabras que el general Maroto dirige á los firmantes del escandaloso manifiesto de Valencia, impresas en el Correo Nacional de ayer. Grave es la acusacion que envuelven á un partido que no reconoce la fé jurada. De muchos delitos se ha hecho reo la revolucion: faltábale aun el de quebrantar la fé de los tratados. Nosotros ya se lo habiamos echado en cara. El instinto, el buen sentido general habia hecho ya público que el convenio de Vergara era en manos de los progresistas mas que una letra muerta, una letra borrada. Un testigo mayor de toda escepcion se presenta en nuestro abono. El general Maroto, el general del convenio pacificador, levantando su voz de solemne protesta contra los desmemoriados que presumen de haber sido conquistadores, no deja duda de la triste verdad que alguna vez entre otras muchas verdades les hemos puesto patentes.

Calculamos por la reprimida indignacion que transpira en las líneas del general á que aludimos, el concentrado y profundo descontento que debe abrigarse en todo el partido que representa. Esta indignacion es justa, tal resentimiento es racional y legítimo. El convenio de Vergara ha sido desatendido. El convenio de Vergara ha sido defraudado. Como capitulacion militar, el partido de setiembre no le quiere reconocer. A aquella capitulacion de guerra, ahora se le llama victoria.

Pero el convenio de Vergara no era solamente un suceso militar: fué mas bien un acontecimiento político. El general Maroto en Vergara disponia aun de *cuarenta y dos batallones, de dos mil caballos, todos perfectamente armados y montados, y de otra inmensidad de recursos de toda especie dentro de las belicosas é indomables provincias Vascongadas*. La guerra podia durar todavia muchos años, cuando pudo solo Cabrera sostenerla otro mas. Sin embargo el gefe carlista y su partido *sacrificaron* todos estos elementos de guerra, *á la union, á la paz de España, á la felicidad de todos sus hijos*. Estas palabras revelan un gran pensamiento, encierran todo un sistema. El convenio de Vergara debia ser la union de todos los partidos militantes en derredor del trono constitucional de Isabel II. El debia inaugurar una época de conciliacion de intereses, de igualdad de derechos. La nacion política no podia en adelante ser ya un partido solo. La nacion política iba á ser la *union de todos los hijos de España*. Todos reconocian á una madre, pero ninguno reconocia en otro el derecho de primogenitura.

Los que tan grandioso sacrificio hacian, los que tan generoso pensamiento abrigaban, en pro de la *union y felicidad de la España*, no creyeron siquiera necesaria la garantía de una potencia extranjera que se les brindaba. Prefirieron la lealtad de un general, de quien no habia motivo para dudar entonces. Como empeño militar fiáronse en su fe de caballero. Como suceso político, el caudillo Cristino se ostentaba extraño é imparcial entre los partidos. Los resultados del convenio quedaron afeanzados en la fe de un hom-

bre. Diráse que era esa fe una mal segura fianza para los que tanto en ella libraban. ¡Ah! Por lo mismo que la fe del hombre es mudable, la conciencia del género humano ha santificado el cumplimiento de las promesas, y ha declarado traidores á los perjuros.

Los que depusieron las armas en Vergara, no debian pensar que sus promesas fuesen desatendidas. Al sacrificarse por su patria, no podia ocurrirles que dentro de poco se habia de llamar patria solamente un partido. Los que habian reconocido á una reina, no querian por cierto inmolarse á los intereses de un hombre.

Pero ocurriósele entonces á un hombre sacrificar á sí propio la reina y el convenio. Guardó silencio. Ocultas primero, poco á poco algo mas desembozadas no descubrió sus miras personales. Como se habia atraído al ejército carlista á Vergara, la reina fue llevada á otro punto. Se la quiso tambien obligar á otro convenio; pero los hombres de Barcelona no eran ya los hombres de Vergara. Se habian dado á conocer. El convenio entonces fue una abdicacion.

Despues ya no quedó pretesto ni obstáculo. El plan pudo consumarse. La reina fue lanzada: el convenio fue hollado y desatendido. La nacion, todas sus clases, todos sus partidos, todos sus intereses políticos, todos sus derechos y esperanzas fueron tenidos en nada. En lugar del convenio, de la reina, de la nacion entera quedó una pandilla, porque al frente de esa pandilla se habia puesto un hombre. Nosotros hemos querido llamar á esto una traicion horrible. Quien la hizo la ha llamado revolucion gloriosa.....

El general Maroto se queja. Quéjase con razón, con justicia, con justicia que clama al cielo. Pero le falta razón en quejarse de un partido. Quéjase de un hombre, del hombre en quien depositó su confianza, como la había depositado la nación, como la había depositado la reina. Acrimine al hombre cuya fe le faltó como faltó á la reina, como faltó á la nación, como faltó á los partidos.

La reina, la nación, los partidos, los españoles todos pueden dirigir á ese hombre y á ese hombre solamente las solemnes palabras del general Maroto. Las palabras decimos del comunicado de ayer, porque hay otras palabras célebres del mismo general en otra ocasión que no son á las que aludimos ahora.

CONSECUENCIA LOGICA.

Los beneméritos nacionales que en Valencia han protestado contra el nombramiento del general don José Aymerich para presidir un consejo de guerra y el del coronel Eguia para jefe de día, han dicho con la mayor formalidad que: "si á sus pretensiones se oponía la validez del convenio de Vergara ellos responderían que también Fernando VII contrató el año 23 con los liberales y luego faltó sin reparo á lo pactado."

Excelente consecuencia y que nos parece por extremo arreglada á la mas sana lógica. Nosotros la aceptamos en todas sus partes; y como por aquella falta se llamó á Fernando VII déspota, perjuro y otras mil cosas, los nacionales firmantes de la hoja volante Valenciana se aplicarán á sí mismos los tales epítetos segun rigorosamente exige su raciocinio. Y puesto que á Fernando VII toman por modelo no llevarán á mal que se les llame absolutistas, pues que el rey difunto jamás tuvo pretensiones á pasar por liberal.

Revista extranjera.

Embajador francés en Inglaterra. El conde de SAINTE AULAIRE, par de Francia, recientemente nombrado embajador de S. M. el rey Luis Felipe en la corte de Londres, salió de París para su destino en la noche del domingo 19 del corriente en compañía de su nieto M. Luis De Cazes duque de Gluskier, hijo del vice-presidente de la cámara de los pares.

Revista nacional.

Fueros de las provincias. El gobierno, que segun vimos, desconfía de esas mismas Cortes de cuyo seno ha salido, se va aprovechando de su suspensión para tomar todas aquellas medidas que atacan los intereses generales, por temor sin duda de encontrar en los diputados alguna oposición. Parece que ahora se trata del arreglo definitivo de los fueros de las provincias exentas, estableciendo en ellas por de pronto las aduanas, y esto bajo el pie mas opresor y anti-económico.

Medida es esta cuya entidad desconoce el gobierno, cuando por sí y ante sí se atreve á dictarla.

Para prueba de que se atenta contra lo estipulado en favor de aquellas provincias, diremos también que habiendo dirigido el corregidor político una circular á los pueblos que confirma aquella noticia, le ha sido devuelta y desobedecida por muchos ayuntamientos, y entre ellos el de Bilbao. Ahora se va conociendo el vértigo de persecución que domina al gobierno contra sus mas sagrados deberes.

Navegacion del Guadalquivir. La empresa con este objeto establecida en Córdoba adquiere diariamente socios, y se promete rápidos adelantos. ¡Ay! No sabe la empresa del Guadalquivir lo que valen los esfuerzos particulares por la felicidad del país cuando hay un gobierno progresista. Pregúntesele á los fabricantes de Cataluña y Grazelema. Dios le libre á la empresa de que el gobierno columbre que la navegacion de aquel río hasta Córdoba es un bien inestimable.

Generales de cuartel y escedentes. Esta benemérita clase que se halla oscilando entre la activa y la pasiva, y que tenía sus derechos como otra cualquiera á esperar protección del gobierno, se encuentra por desgracia en mayor abandono que las otras dos. Un individuo de ellas, que se titula anfibio, (¿qué mas quisiera él?) nos escribe con el mayor sentimiento, y no con el hambre mas escasa, pintándonos su situación, y la injusticia con que se les mira, sin pagarles cuando á las clases pasivas, ni cuando á las activas, cuando tan largo se muestra el gobierno en otros pagos menos necesarios. Con mucho gusto y poca confianza damos al gobierno, que es como si dijéramos al aire, sus sentidísimas quejas, y tenga al menos, ya que no pague auxilios, simpatías, y buenos deseos de los que hoy poco pueden hacer en su provecho.

Ruque á las islas. El día 3 de octubre debe salir de Cádiz con la correspondencia del gobierno y particulares para Canarias, la Habana y Puertorrico el correo de la empresa de la Habana.

Ya va otro. El Correo militar deja de ver la luz pública, porque, segun dice su redactor principal, se halla precisado á suspender por ahora la publicacion de su periódico. ¡Quiera Dios que cuando nos llegue á nosotros la hora, muramos así de muerte tranquila y voluntaria, y no de muerte violenta y enemiga! Pero confiamos en el gobierno, que es el ángel de nuestra guarda.

Popularidad progresista. El día 20 entró en Málaga el general Serrano, diputado por aquella provincia. Para recibirlo dignamente fueron citados todos los oficiales de la milicia nacional en la plaza; pero solo asistieron entre gefes, y oficiales, y sargentos y soldados, nueve; y no pudiendo reunirse mas, determinaron nombrar una comisión, y se nombraron los nueve á sí mismos sin encargo de nadie. Llegado el general se hospedó en casa de su pariente el señor Dominguez, donde le dieron una serenata.

Espérase también al señor Prim, y dicen que le preparan iguales festejos que á Fr. Gerundio, su víctima.

Madame Thiers en Valencia. Acaba de llegar esta señora á Valencia, y todas las señoras

de aquella capital se han apresurado á visitarla. Parece que su entrada en Valencia le proporcionará bastantes ventajas pecuniarias, porque hace gorritos y papalinas y toda clase de estos adornos con la mayor elegancia. Recomendámosla á Mister Píks, para que el nombre célebre de Thiers pueda verse dignamente unido de algun modo al del diplomático Tirillas.

Empleados. Como era de esperar, cuantas órdenes se espiden por el ministerio de Hacienda sobre esta clase, ó no se cumplen, ó se cumplen mal; y es imponderable el denuesto y desigualdad que reina en todos los actos de la administración. De muchas partes nos escriben quejándose empleados y contribuyentes, los unos porque se les deja y perjudica al satisfacer las contribuciones, los otros porque no están atendidos, y porque no pueden marchar con la multitud de empleados inútiles colocados por el pronunciamiento.

Con la mayor satisfacción insertamos á continuación el manifiesto que hacen á la nación los dignos oficiales del regimiento de Luchana, con motivo de un injusto ataque de los que hoy abundan, hecho á un comandante del mismo cuerpo por uno que en Zaragoza se llama cabo de la milicia nacional.

En vista de la comunicacion que EL HURACAN inserta en su número 399 (23 de setiembre de 1841) como remitida de Zaragoza, y de las líneas de redacción estampadas al pie de la misma columna.

Los individuos que componen el cuerpo de oficiales del regimiento infantería de LUCHANA, como soldados, como ciudadanos y como caballeros, se encuentran en el deber de manifestar

A LA NACION.

Que en los impresos á que aluden, además de recriminaciones infijas contra un digno jefe del ejército, que los firmantes rechazan y desmienten con indignación, se ataca con tanta imprudencia como desenfreno el dogma fundamental de la Milicia.

Ningun hombre celoso por el bien de la patria puede leer con indiferencia un escrito donde invocando amor á la libertad se proclama la sedición y se concita al asesinato.

Los oficiales firmantes no creen del caso demostrar ahora que la causa del pueblo y del honor español ha sido siempre su culto, y que no ha desdeñado la ofrenda de su sangre en ocasiones solemnes.

En nombre, pues, de esa misma libertad tan abusivamente invocada, y á la faz de toda la nación que aplaude las virtudes y los sacrificios de su ejército, denuncian los firmantes el impreso en cuestion como uno de los mas criminales que puede abortar la imprenta degenerada.

Hablando de un jefe militar al frente de su batallón, y aludiendo á un suceso que ni el editor del Huracan conoce, ni es de su competencia, se atreve á estampar y difundir las siguientes palabras:

"Merecia que el batallón que INDIGNAMENTE MANDA se hubiera SUBLEVADO contra él y le hubiera QUITADO DE ESTE MUNDO."

Escusados son los comentarios despues de unas cláusulas tan escandalosamente insensatas. Los hombres que estimen en algo la disciplina de los ejércitos, los que en la relajación de ella vean

comprometidos los mas íntimos intereses nacionales, esos calificarán el atentado. Su condenación será sin duda universal y profunda.

Al dirigir la voz á sus conciudadanos no pretenden los oficiales de Luchana usurpar como exclusivamente suyo un sentimiento comun á todos los cuerpos del ejército; porque saben que todos rivalizan en acatamiento á las leyes de la milicia, sin las cuales no hay victorias ni acciones ilustres. Tampoco intentan defraudar las atribuciones del jurado: sino que, tratándose de un hecho ocurrido en su regimiento, y teniendo á su disposición abiertas las vias de la prensa han determinado recurrir á ella en desagravio de un principio sagrado, y en virtud de un derecho esculpido en la CONSTITUCION.

Cometen el conocimiento de este negocio, no al sofisma, ni á la cobardía, ni al falso patriotismo, sino al único juez que su trascendencia reclama: á la infalibilidad del gran jurado nacional: á la conciencia pública.

El supuesto autor de la repugnante carta, usurpa el nombre del pueblo zaragozano, para autorizar sin duda con él sus palabras, atribuyendo á Zaragoza ideas de subversion y desorden de que seguramente no participa: y debe tener entendido, así él como cuantos maquinan culpables trastornos, que la corporacion que suscribe, fiel á sus juramentos, espera con ansia encontrarse frente á frente con los enemigos de las instituciones y del gobierno que las representa, sea cual fuere el escudo con que pretenden cubrirse. Aquel dia serán mas elocuentes las espadas que hoy lo puede ser la pluma.

No el estímulo de una prerogativa personal ofendida, sino un interes altamente nacional es el que escita á los que suscriben á reclamar del pais entero la censura que reclaman.

La prensa libre es una garantía para los pueblos: pero la prensa desecadenada al servicio de pasiones indecentes, y á la sombra de la impunidad, es una tea incendiaria.

El ejército es el baluarte de las naciones: pero el ejército insubordinado se convierte en horda de bandidos.

Si el ejército acomete á la prensa y la subyuga abusa de las bayonetas.

Si la imprenta desmoraliza al ejército, abusa de la libertad.

FOLLETIN.

LA AUSENCIA DE TIRILLAS.

Tirillas, el famoso *Tirillas* se nos va. ¿Y donde creerán vds?...

No hay que formar conjeturas aventuradas: no hay que hacer cálculos sobre la edad del ministro para designarle destino; por ahora solo estamos en acusativo los *cangrejos*: andando los tiempos la suerte de uno y de otros cambiará. Ha empezado á llover, y el patriotismo baja como el termómetro con los frios: los *cangrejos*, por el contrario, subimos á las primeras aguas.

Tirillas ha concebido un proyecto que comunicó á la *virgen* de sus pensamientos, y que si bien esta aprobó, no ha querido correr el riesgo de aceptar la parte que en él le estaba destinada. Ya saben vds. que la *virgen* de *Tirillas* es Surrá. Surrá, que es en el ministerio, lo que Judas en el apostolado. Alto, Sr. Fiscal, que no se trata de traicion, sino de *Bolsa*. ¿Judas no tenia la bolsa de los Apóstoles? ¿Surrá no tiene la bolsa tambien? Pues en esto estriba la comparacion.

Si ambas instituciones trabasen pugna, y por una serie de hechos deplorables llegara á hacerse imposible su existencia, la eleccion no seria por cierto desventajosa al ejército, pero quedaria mutilado el cuerpo político.

Tales son las opiniones que los firmantes profesan en la materia, y las apuntan aqui sin mas pretensiones que las de indicar la importancia del mal, y la noble solicitud con que acuden á la opinion pública como á única autoridad poderosa para preparar el remedio, que no seria prudente retardar.

Despues de haber dado la preferencia á los principios, el cuerpo de oficiales del regimiento de Luchana concluye declarando: que se complace en reconocer en el comandante D. José Antonio Turon un benemérito, cuyos distinguidos antecedentes respetan todos sus compañeros de armas, y cuya conducta en la ocasion referida adopta cada uno de ellos como suya propia.

Madrid 26 de setiembre de 1841.—Siguen las firmas.

EL CANGREJO.

DICHOS Y HECHOS: OBRAS Y PALABRAS.

Resulta pues de todo lo que dicho llevamos, y de las muchas cosas que hemos callado, por no ser para dichas, que el animal llamado *progreso* es ejemplo vivo y palpitante del problema de las mas absurdas contradicciones. Y recopilando aparece.

Que el progreso se insurreccionó en setiembre por sospechas de que se infringia la Constitucion; y en la convocacion de las Cortes fuera del término constitucional; en las elecciones, en los decretos del gobierno, en la votacion de las leyes sin suficiente número de individuos; en la cuestion de tutela, en la persecucion al clero, en los casos de reeleccion y en otras mil ocasiones la infringió sin escrúpulo y escandalosamente.

Que el progreso dejó amar con delirio la libertad de imprenta; y en Sevilla, en Zaragoza y en

No, si no que nosotros fuéramos tan estúpidos que nos dejaríamos llevar de jurado en jurado á sabiendas para dar que reir al público del fiscal. Por eso adelantamos hoy la explicacion.

Pero todo esto nada tiene que ver con la ausencia de *Tirillas*: ausencia que nos mata, que nos reduce á la nulidad, que nos priva de unos buenos ratos y de que lo tengan nuestros lectores. ¿Mas donde se va *Tirillas*?

Oh! el dolor nos embarga la voz: irse *Tirillas* y tan lejos!.. tan lejos!..

Ayer fué á despedirse de la virginal y calva doncella: porque las doncellas y la ocasion corren parejas.—Me voy!... la dijo con voz ahogada.—Tan pronto!—Sí, pichona: ¿y tú no quieres seguirme? Poblaremos aquellos risueños valles y centralizaremos todos nuestros afectos.

Despues de una tierna despedida, al ver la repugnancia de la virgen á acompañarle, *Tirillas* se ocupa en los preparativos del viaje. Va, y digámoslo de una vez, á poblar las islas de Fernando Pó y Annobon, que hemos reconquistado á los ingleses, gracias á sus talentos. Desea completar la obra, y mas cuando ha sabido que abundan los papagayos, á quienes podrá dar lecciones de

Barcelona asaltó imprentas y abolió tiránicamente periódicos, nombró fiscales que llegaron al escándalo de hacer diez y nueve denuncias de un solo periódico en un mes, publicó ilegales circulares contra la imprenta, pidió en las Cortes que se pusiera á la imprenta fuera de la ley, desterró escritores públicos y amenazó con la muerte á los que se atreviesen á escribir en contra de lo que él queria.

Que el progreso pidió la regencia multiple y se contentó despues con la regencia de uno.

Que el progreso eligió por bandera la independencia nacional, y el honor español se vió hollado en Cartagena, Almeria Algeciras y otros puntos, y quiso ademas el progreso vender á los extranjeros parte del suelo español, y se sujetó á la mas vergonzosa influencia de parte de la nacion mas ambiciosa y menos delicada por sistema en sus relaciones exteriores.

Que el progreso se quejó cuando él no mandaba, de que se separasen *algunos* empleados que eran de su opinion, y cuando llegó á mandar, separó á *todos* los que no eran de la suya.

Que el progreso quiso ser tenido por amigo del ejército, y despues lo esquilmó, no lo pagó, ni le hizo ningun caso.

Que el progreso quiso y quiere pasar por amigo de la religion, del culto y del clero, y sin embargo insulta y desobedece á la cabeza visible de la iglesia, vende para su uso los bienes destinados al culto y á la manutencion del clero, persigue ilegalmente á los obispos y sacerdotes, y deja que no haya culto y que los ministros del altar se mueran de hambre.

Que el progreso se irrita, cuando se le llama anarquista, y en Valencia, en Andalucia, en Cataluña, en Galicia desobedece á sus mismas autoridades, falta á la fé de los tratados, insulta á sus conciudadanos, llamándolos *facciosos* y *venidos*, apalea, rompe cristales, y no deja á nadie vivir en paz.

oratoria. Le acompaña el *difunto* director de la *Constitucion* en calidad de secretario particular, y dentro de algunos dias irán para allá Juan Sin miedo, que acaba de llegar á esta corte, y el jóven Nosedal, á quien ha concedido el empleo de fiscal de la inquisicion que piensa establecer.

Entre los utensilios y efectos para las nuevas poblaciones lleva:

1.º Tres pollitas y un gallo inglés que le ha regalado su amo.

2.º El tratado elemental de la cria de gallinas, escrito por él mismo en los ratos desocupados (que no son pocos).

3.º Un proyecto de ley para matar de hambre á los clérigos, caso que los llegue á haber.

4.º Las composiciones poéticas de Prato, para escitar el entusiasmo de los habitantes en favor del despotismo.

5.º Un ejemplar del *Espectador*.

6.º Las distracciones de San Miguel con acompañamiento de contrabajo.

7.º Un Infante, ó ministro de la Gobernacion en caricatura.

Con que, abur amigo, buen viaje, y memorias á los niños.

Que el progreso llamó facticias á las mayorías de las Cortes de 1840, é ilegales á las elecciones que las produjeron, y para elegir las suyas en nada se paró, y vióse en sus elecciones el extraño fenómeno de no haber en un partido electores para formar la mesa, y en el inmediato votar centenares de ellos.

Basta ya, porque nos cansamos de citar. Nuestros lectores y el pueblo español saben bien que por el mismo estilo podíamos ir siguiendo hasta llenar este número y algunas docenas de los siguientes; pero es inútil trabajo, porque nadie hay ya, que no esté convencido de todo ello, y que con leer el *Eco del Comercio* en 1840 y compararlo con el de 1841, no pueda formar una justa idea de la moralidad y consecuencia del partido que domina actualmente á la desgraciada España.

METRALLA.

Post-data sobre el asunto de M. de Salvandy.

Dicen los patriotas: Luis Felipe nos envia un representante de elevado rango para re-ci-pro-ci-car-nos.

Dice el Cangrejo.—Pero venid acá, gahnápiros, ¿qué re-ci-pro-ci-ca-du-ra cabe en esto? ¿Quién es el personaje de rango elevado que os representa en París?

—El ciudadano Olózaga.

Ahh!!!... Pero, aun prescindiendo de la elevada categoría del ciudadano Olózaga, ¿no veis que Mr. de Salvandy viene con el carácter de embajador de familia?

—Es que Luis Felipe quiere hacer rancho común con los progresistas: quiere tratarnos con familiaridad; así, como á miembros de una misma familia.

—Ahh!!!... Pero aun dando por bueno eso de la familiarización, ¿no sabeis que esta medida ha sido reclamada por la reina Cristina, que desconfía de vosotros?

—Ya...si...pero.....

—Ergo; la re-ci-pro-ci-ca-du-ra de que se trata es una ilusión de Mister Píks.

—Ergo: el maestro Simen y comparsa deben quedar muy satisfechos del brillante papel que representan en el drama joco-serio de la ridícula revolución setembrina.

—Ergo: en todo lo dicho no hay mas sino pura confianza, y amistad, y consideración, y cariño.

—Acuerdasenos ahora el caso de cierto andaluz fanfarron, á quien daba de bofetadas un gallego, mientras él se contentaba con decirle "de ozté otra." Observaba el lance un curioso que indignado de la humillación del terne ¿qué hace vd. le dijo, que no se defiende, siquiera? á lo que este respondió! *estoy esperando que me de la última.*

—El ministerio Píks se parece al andaluz fanfarron. Le abofetea la Inglaterra (testigos Cartagena, Algeciras &c. &c.) le abofetea la Francia (testigo Mr. de Salvandy:) le abofetea el Portugal (véanse los periódicos ministeriales de Lisboa). Esto lo hacen los amigos; que los que no lo son... figúrense ustedes.

De todas partes, pues, llueven bofetadas sobre

el ministerio Píks: pero él... *está esperando que le den la última.*

—El Sr. ministro de la Gobernación ha visitado en estos dias varios establecimientos de instrucción, corrección y beneficencia. La *Gaceta* ha hecho en seguida su obligación, refiriendo prolijamente y paso por paso todos los que ha dado con ese objeto el Sr. D. Facundo; al cual por fruto de su inspección debemos agradecer la medida, única hasta ahora, pero grandiosa, que tomó en el presidio del Saladero. S. E. MANDO LIMPIAR LAS VIDRIERAS QUE ESTABAN SUCIAS!!!

—¿Y para qué mandó que se limpiaran las vidrieras sucias?..... ¡Oh! sabia penetración... Pues lo mandó así, para que entrara mas luz por ellas. ¿Si tendria que consultar Facundo esta medida con el supremo tribunal de justicia?

—Misteriosilla anda la diplomacia picuda. El Sr. Hoyos ha ido á Francia con misión secreta; el Sr. Gonzalez irá á Londres con otra misión secreta; ¿qué será?... ¿qué no será?..... Sea lo que quiera, andando en ello el Sr. Gonzalez, tiene que ser alguna solemne majadería.

—Nosotros sabemos lo que es, pero no queremos decirlo, porque si decimos que D. Antonio por no saber que hacerse, se entretiene en viajar, VV. no lo creerán y habremos perdido el trabajo de darles la noticia.

—El invierno se echa encima y ni vuelve Monsieur Salas con la compañía de ópera ni el ministerio convoca la segunda legislatura. ¿Qué nos vamos á hacer en los dias de lluvia y en las eternas noches de diciembre?

—A pesar del voto unánime de los pueblos, nuestro hombre ha hecho una ciudadela del palacio de Godoy.

—La popularidad del amigo está encerrada en la ciudadela de Godoy, y no sale ni un paso del recinto de sus muros.

—El artículo pagado por la legación española en Londres, que tanta alegría causó al *Eco*, al *Patriota* y al *Espectador*, es una nueva prueba de que la revolución de setiembre no prescinde del propósito de acabar con la industria catalana. Cuando lean aquel artículo en dicha provincia manufacturera, verán el premio que se les da por el atentado de 18 de julio de 1840.

—Deciase estos dias, que Mister Píks marchaba á Londres á negociar para los setembrinos la amistad inglesa, ofreciendo por ella el tratado de comercio y varias otras cosas mas. Como tiene esa labia ¿quién se resistirá á sus persuasivas insinuaciones?

—¿Y luego dirán que estamos sujetos á la influencia extranjera! No, no: ya el gobierno inglés declara por medio de sus periódicos que vá á cesar en breve la esclavitud en que tenia á los setembrinos. Desde entonces los patriotas, de esclavos que eran, se convertirán en libertos de la Inglaterra.

—Desgraciada ocurrencia. Habiéndose roto el eje y volcado el carruaje en que iba el señor Gomez Becerra el sábado por la calle de la Montera, las caballerías del tiro quisieron arrastrarle; pero fueron inútiles todos sus esfuerzos.

—Se está ensayando un nuevo drama original titulado: HIGINIO SEGUNDO Ó LA LEALTAD AYACUCHA. El argumento de este drama de circunstancias está tomado de los sucesos de Barcelona y Valencia, precursores del pronunciamiento, y el protagonista es, como vds. pueden figurarse, el grande hombre, el súbdito *agradecido, noble, leal y caballero*, que representó en ellos el papel principal.

—Entre la revolución de la Granja hecha por el sargento Higinio Garcia y la de setiembre fomentada y auxiliada por Espartero, no hay mas diferencia sino que en la primera se sublevaron contra sus gefes dos sargentos, y en la segunda varios generales contra su Reina.

—Los protagonistas de la revolución de la Granja y la de setiembre, son considerados como dos héroes por el partido progresista que en ambas épocas debió el poder á sus esfuerzos. No les disputamos ni ponemos en duda su gloria; pero á su ver ellos no deberán resentirse de que los coloquemos en parangon y en igual rango. Hijos predilectos de la patriotería, verán con gusto que sus nobles hechos se eternizan por medio de la prensa, y que sus nombres pasan unidos en nuestras columnas á las generaciones futuras.

—Quien vió entrar en triunfo al sargento Garcia en esta corte, acompañado y á la derecha del general Seoane, no pudo extrañar ver despues del pronunciamiento la entrada triunfal de Espartero; pero quien vé al uno de Regente del Reino y al otro empleado con un sueldo mezquino, no puede menos de admirar los injustos caprichos de la suerte.

ANUNCIO IMPORTANTE.

BARRETO & C.^a negociantes matriculados en la plaza de Lisboa vende *Cédulas originales* del empréstito de Austria de 30.000.000 fl., ó 512 millones de rs. vn. (*no es lotería*), con derecho el 1.º de diciembre de 1841 á los dividendos de rs. vn. 2.600.000—52.000—156.000—104.000—83.000—62.400—41.600—20.800 etc. etc.

Una édula cuesta rs. vn. 100 — siete, rs. vn. 600 — quince, rs. vn. 1.200 — treinta y una rs. vn. 2.400.

Los infrascritos no se hacen cargo de las ventas por billetes de Viena, que son severamente prohibidas en España, ni de operaciones que no sean autorizadas y garantidas por los respectivos gobiernos.

Para receber gratuitamente el prospecto de dicho empréstito y una larga exposicion sobre el mismo objeto — así como tambien para la compra de las *Cédulas originales*, escribir cuanto antes y sin franquear á

Barreto & C.^a

EN LISBOA

N. B. La contestacion será dada á correo seguido, y franqueada hasta la raya de España.

Editor responsable—T. GONZALEZ.

MADRID.

IMPRESA DEL CANGREJO.